



"El Hijo del hombre es dueño del sábado"

Lc 6, 1-5

Autor: Pedro Sergio Antonio Donoso Brant

1. "¿POR QUÉ USTEDES HACEN LO QUE NO ESTÁ PERMITIDO EN SÁBADO?"

Un sábado, en que Jesús atravesaba unos sembrados, sus discípulos arrancaban espigas y, frotándolas entre las manos, las comían. Algunos fariseos les dijeron: "¿Por qué ustedes hacen lo que no está permitido en sábado?"

Pareciera que Jesús siempre esta contradiciendo las costumbres de los fariseos, en este caso por no decirle nada sus discípulos respecto a arrancar espigas en día sábado, que era observado por los judíos en el descanso sabático, que no solo les impedía que los campesinos trabajasen en día de sábado, además se les prohibía incluso recoger espigas. Sin embargo a nosotros no nos parece para nada que Jesús quisiera contradecir a los fariseos, ya que son ellos los que acostumbran a afirmar de algo contrario a lo ya dicho, o ha negar de algo que se da por cierto que debe ser así. Además para ellos, la ley es el centro de atención, en cambio para Jesús es el hombre, es así, como Jesús, nos trae un nuevo modo de ver el sábado. Como en todos los Evangelios, El nos hace un distinta concepción de ver algo a como era la costumbre judía y nos propone un conjunto de ideas nuevas sobre ello.

2. "EL HIJO DEL HOMBRE ES DUEÑO DEL SÁBADO"

Así es como Jesús les respondió: "¿Ni siquiera han leído lo que hizo David cuando él y sus compañeros tuvieron hambre, cómo entró en la Casa de Dios y, tomando los panes de la ofrenda, que sólo pueden comer los sacerdotes, comió él y dio de comer a sus compañeros?"

En este caso específico, lo hace sobre el día sábado, que pasa de día consagrado a Dios a día consagrado al bien del hombre, es así como en este día, el hombre se ha liberado del demonio, se ha curado de algún mal, porque para Jesús, la voluntad de Dios coincide con el bien del hombre, durante todo tiempo y todo día; no hay otra ley por encima de ésta.

Jesús, por lo demás, se muestra en este fragmento no como el esclavo-obediente de la orden o mandato del descanso sabático, sino como Señor del Sábado, es así como después les dijo: "El Hijo del hombre es dueño del sábado". Seguramente los escribas y fariseos, habían añadido al libro de la Ley, observancia y prohibiciones, que pesaban en la conciencia de muchos, pero esto es un error, no se puede considerar que el orden de la Ley es más importante que el mismo hombre, como si este hubiera sido creado para la Ley y no la Ley para los hombres, Por eso Jesús, es muy claro con los fariseos, y es porque el Hijo de Dios está por sobre la Ley, él es dueño de la Ley, y nos enseña que Dios ha creado todas las cosas para los hombres, y al hombre ha sido creado para Dios.

3. LA PALABRA DE DIOS ES COMO ESA ESPIGA DE TRIGO

La Palabra de Dios nos llega a nosotros en todo momento, en el minuto menos pensado, en cualquier circunstancia de nuestra vida, en todos nuestros acontecimientos, la Palabra de Dios está a nuestro alcance. Aquí en este Evangelio la Palabra de Dios es como esa espiga de trigo, con maduros granos de trigos en nuestras manos, que en este caso nos alimentan el espíritu.

Este es nuestro gran alimento al alcance siempre de nuestras manos, saquémosle el provecho que este grano nos entrega, como lo indica este relato "arrancaban espigas y, frotándolas entre las manos, las comían", recordemos las palabras de Jesús, "Mi alimento es hacer la voluntad de aquel que me envió" (Jn 4,34). No ignoremos las Sagradas Escrituras, sería ignorar a Cristo, luego ignorar la vida eterna y apartarse de lo que Dios quiere para nosotros. Tenemos tiempo para muchas cosas, por tanto no podemos decir que no tenemos tiempo para dedicarnos unos instantes para conocer más y mejor la Palabra de Dios, el mejor alimento que podemos tener en nuestras manos.

El Señor les Bendiga